

PRESENTACION DEL LIBRO

“HISTORIA DEL COLEGIO DE NTRA. SRA. DEL PILAR”

“Vivencias de ayer y recuerdos de siempre”

MÁLAGA

Señoras, señores, amigas y amigos todos, es para mí un auténtico honor e inesperada alegría, el haber sido invitado a estar con ustedes en una fecha tan trascendente y más aún con la responsabilidad y la satisfacción de presentar el trabajo realizado por dos compañeras que, como quien les habla, han pasado por uno de los Colegios de Huérfanos en los que el Ejército de Tierra daba acogida a los que la fortuna, la mala fortuna, dejó sin padre. De norte a sur del país, de uno a otro mar de nuestra geografía los distintos Colegios salpicaban el mapa nacional. En ellos aprendimos a vivir, en ellos aprendimos a amar a los demás, en ellos aprendimos a rezar. Por eso el día de hoy es trascendente y trascendental para todos los que formamos parte de la familia pinfanil. Trascendente, porque lo es para las alumnas que aquí, en Málaga, conformaron parte de su vida; trascendental, porque es la tercera historia colegial patrocinada por nuestra Asociación que ve la luz, por lo que se suma a las ya nacidas, y antecede a las que seguirán viniendo para formar la gran Historia de todos.

Pero yo pregunto:

¿Tanta relevancia ha tenido la vida en este Colegio como para escribir parte de su historia?

Al final de mi exposición podrán juzgar ustedes mismo.

Ahora; les pido que mentalmente y por un momento retrocedan a los años 1947 y posteriores y se sitúen en esta misma ciudad de Málaga, dentro de un colegio de niñas internas. A algunas les será imposible hacerlo porque no lo vivieron, otras no desearán recordarlo, pero otras muchas lo evocarán como un hecho que en su vida provocó un cambio tan brusco, que sus mentes lo han retenido en la memoria como si estuviera ocurriendo hoy mismo.

Esos años marcaron en ellas, las huérfanas, una recia personalidad basada en la voluntad, la disciplina, la bondad y sobre todo en el cariño y amistad hacía todas sus compañeras. Para darse cuenta de hasta donde podían apreciar todo aquello que poseían durante su estancia en el Colegio, baste leer el Libro que dos aguerridas Pífnas han titulado Historia del Colegio Nuestra Señora del Pilar; **"Vivencias de ayer y recuerdos de siempre"**

El contenido del libro está lleno de historia, de vida, de una vida que solamente ellas pudieron vivir, con sus momentos malos, críticos, de añoranza, pero sobre todo de amistad, de afecto, de ilusiones y de esperanza. Fue una vida dura, de sentimientos encontrados, lejos de la familia en la mayoría de los casos, pero muy cerca de su grupo de amigas, sus reuniones, contándose sus secretos, sus inquietudes, sus travesuras. Ellas hacían que las dificultades provocasen aún más el acercamiento de unas a otras, como bálsamo que cura heridas. En definitiva, fue una vida intensa de lucha y triunfo.

El Libro, no es uno más de los que describen las andanzas de un grupo de niñas, no, es todo un tratado de psicología de aprendizaje de la vida, donde cada acto se convierte en una lección hacia si misma y hacia las demás.

Imagínense a una niña con muy pocos años entrando de la mano de su madre por una puerta que, como por arte de magia se cierra detrás de ella dejando a su madre al otro lado de la misma.

Permítanme que lea un par de párrafos de una de las relatoras que confirma el resto del contenido del Libro.

"Mi imaginación, a los nueve años, volaba por querer descubrir lo que había detrás de aquellos muros en aquél colegio de Málaga.

Atravesamos el pequeño jardín que nos llevaría a mi madre y a mí hasta la portería y ante nosotros el letrero "Nuestra Señora del Pilar", capilla a la derecha, recibidor a la izquierda y subiendo una escalera, el despacho de la madre superiora. Esperamos a que la madre superiora nos recibiera y mi mirada se posaba en los cuadros de las paredes: Madre Bonifacia y Padre Butiñá, más tarde supe que ellos fueron los fundadores de la orden religiosa que había en el Colegio. A los pocos minutos llegó otra niña acompañada de su hermana mayor

y, enseguida y antes de que la superiora hiciera su entrada ya éramos amigas, Maribel Mata, a lo largo de mi estancia en el Colegio fuimos buenas compañeras.

La superiora madre Raimunda, con porte altivo y majestuoso, me hizo que me aferrase al vestido de mi madre y no quisiera desprenderme de él, creo recordar que aquel rato que estuvimos junto a ella no nos regaló ni una sonrisa... Mi madre, yo no sé como se marchó... pero yo me quedé con mucha pena."

Este es el verdadero contenido del libro, aquí es donde comienza la verdadera historia de cientos de niñas que el único "pecado" que cometieron fue el de quedarse sin padre, viendo con asombro cómo cambiaba sus vidas, teniendo que convertir de inmediato un mundo de amor familiar en otro que en principio les era totalmente incierto, desconocido, al que tendrían que ir adaptándose poco a poco, dirigidas y orientadas por unas religiosas hermanas Siervas de San José, que supieron inculcar en ellas los valores del **"Trabajo, la Fé y el Amor"** para, como dice una de las relatoras **"poder caminar por el mundo."**

Estas niñas, bajo la tutela del Patronato de Huérfanos del Ejército, fueron creciendo y fortaleciéndose hasta hacerse mujeres, con sus deportes, sus juegos, sus estudios, con disciplina y obediencia, con unos horarios marcados por el reglamento del colegio, con una alimentación exigua, casi nunca de su agrado.

Por favor, sigamos situados en aquellos años, de una España en la que sobrevivir era una proeza.

Según pasaban los años, su personalidad y su carácter iban evolucionando, consolidándose. Aprendieron que no todo tenía que ser disciplina y obediencia, también se podían eludir las normas, vivir sus sueños, y proyectar otras vivencias que, dotadas de una inocente frivolidad, las iría formando para el devenir del futuro que les esperaba. ¡La libertad!

Libertad de poder decidir por sí mismas, de elegir las acciones que culminaran su formación, de conocer un mundo con el que hasta el momento no habían tenido la posibilidad de relacionarse, o como escribe otra alumna; **de ser independientes, luchadoras y positivas.** Y así, con esa decisión de niñas, educadas en la constancia, en la disciplina y en la religión, se hicieron mujeres,

madres y la mayoría de ellas abuelas, a las que posiblemente sirva este libro para explicar más fehacientemente a sus hijos y nietos las riquezas de valores que obtuvieron en el Colegio de Ntra. Sra. del Pilar de Málaga.

Quedó tan indeleble en sus memorias cada metro cuadrado del edificio, cada acto, cada rostro de sus compañeras, que aún hoy, pasado más de medio siglo, lo reproducen en este libro como si en este momento estuvieran correteando por sus pasillos, en sus juegos, en los deportes, rezando en la capilla, en silencio en las aulas, pidiendo a Dios que ese día, el Caballero de la Triste Figura no recordara su nombre en clase para eludir sus preguntas, ó llorando en su dormitorio añorando a sus madres y hermanos .

Tantas vivencias, tantos recuerdos no podían quedarse exclusivamente en sus memorias, era preciso perpetuarlos, como así lo han hecho de una forma brillante las antiguas alumnas de este Colegio, **María del Carmen Herrero Alvarez y Paca García Cortés** en este precioso e interesante volumen de 308 páginas, con un arduo, dificultoso e importante trabajo de investigación, ilustrado con documentos, fotografías y gráficos, a las que deseo felicitar en nombre de la Asociación de Huérfanos del Ejército y en el mío propio, así como a todas las huérfanas que han intervenido en su contenido, relatando sus vivencias ó aportando fotografías y documentos.

Pudieron ser unos cientos de páginas más. Cada niña, cada chica de antes, tiene hoy su propia historia y la retiene a su manera evocándola con cariño, con indiferencia o quizás con desamor, pero siempre basada en sus realidades y fantasías.

No se priven ustedes de leerlo, quizás no fueran sus vidas, pero pudieron serlo.

Recordando el día 12 de Noviembre del año 2005 la celebración del acto de colocación de la Placa conmemorativa de los años en que las huérfanas de militares pasaron por este colegio, cuyo acto tuve el privilegio de copresidir, me vinieron a la mente dos párrafos que no quiero privarme de enunciar. Ambos son una afirmación de lo que hoy estamos describiendo en este Acto de presentación del Libro.

El primero decía así:

"Hoy tenemos el privilegio de volver a este Centro, donde los valores y actitudes de su educación estaban y están basados en la libertad, la justicia, la solidaridad, el amor y la paz, valores todos ellos también asumidos y llevados a buen fin por la Asociación de Huérfanos del Ejército, que aún a pesar de sus escasos recursos, no cesa ni cejará en la ayuda a nuestras compañeras y compañeros necesitados allá donde estuvieran"

El segundo se refería a una petición:

"Deseo expresar una petición a todas aquellas personas que han pasado por este Colegio, y es, que recuerden sus vivencias y no dejen que se pierda todo lo sucedido durante tantos años entre los muros de esta Institución, que como dice la cita anónima:

"Los acontecimientos cuando no se escriben, no se cuentan o no se recuerdan, es como si no hubiesen ocurrido."

Embebido en la lectura del libro, paralelamente iba rememorando pasajes que yo mismo podía haber firmado. Fuera allí o aquí, cualquiera que fuera el Centro por el que pasamos, las vicisitudes fueron las mismas. Incertidumbre, soledad, nueva y numerosa familia de amigos convertidos en hermanos, dificultades, forja de un carácter ante las necesidades y carencias... En el Pilar o en la Milagrosa, en las Mercedes o en la Inmaculada, en María Cristina o en cualquier colegio de huérfanos de militares, la educación que recibimos fue la misma, la educación nacida desde el esfuerzo y desde el sacrificio, desde el amor a Dios y a España y desde la fraternidad entre todos. Por eso, aquí, en Málaga, yo siento haber sido colegial del Pilar, por eso, aquí, entre ustedes, me siento parte de la familia "pilarista", por eso, aquí, quiero agradecerles que me

hayan permitido estar entre ustedes apadrinando la salida de este libro que va a emocionar a sus lectores, como en mi lo ha hecho, razón por la cual, silencio mi voz para dar paso a la lectura individual, no sin antes mostrar mi agradecimiento por la atención con la que me han distinguido.

Les ruego vuelvan a situar sus mentes en el día de hoy, doce de Octubre de 2013, porque hoy es la festividad del Pilar y consecuentemente de este Colegio, para que el pasado no nos prive de felicitar a todas las Pilares y a todas las huérfanas que en él se formaron, porque hoy también es su Patrona.

Muchas gracias

Málaga 12 de Octubre de 2013

J.A.G.C.